

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION
SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los librereros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.
Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 cénts.



DEBER PATRIÓTICO

Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor mío: Deber de todo buen ciudadano es, y deber ineludible, denunciar á los poderes públicos, sean cuales fueren las diferencias políticas que de sus hombres le separen, todo aquello que perturbar pueda la marcha tranquila y ordenada del organismo gubernamental, sacrificando en bien de la patria sus particulares opiniones; y en este concepto, yo, que de buen ciudadano me precio, voy á denunciar á V. un hecho gravísimo, que, de realizarse, acaso diera al traste con el Gobierno.

El partido llamado de la izquierda dinástica, aprovechándose del lamentable descuido en que tiene usted un asunto de gran trascendencia, que tal vez, y sin tal vez, contribuyó bastante á que los fusionistas alcanzaran el poder, piensa patrocinar, según he sabido por bajo de cuerda, la idea por V. olvidada, buscando por ese camino simpatías allá en altas regiones.

Si, Sr. D. Práxedes; los zurdos hablan ya de reproducir, si los llaman, el proyecto de ley de aquella célebre carga de justicia que D. Camacho presentó á las Cortes y que tanto entusiasmo produjo en el país, quitando á V. así, no la iniciativa, pero sí la gloria de la realización; y como esto, dado el estado actual de la política, pudiera traer muchas y gravísimas complicaciones, me apresuro á ponerlo en conocimiento de V., á fin de que lo presente de nuevo y haga que se vote inmediatamente, con lo cual dará una prueba más de su acendrado patriotismo.

Por deber, por gratitud y por borrar recuerdos tristes del pasado, está V. obligado á resolver ese asunto. Hágalo V., ya que la ocasión no puede ser más propicia; pues exceptuando los jornaleros, los labradores, los industriales, los tenedores de papel, los licenciados de Cuba y cuantos trabajan y producen, todas las demas clases de la Nación viven prósperas y contentas, sin temor á quiebras, hambres ni ruinas.

Felicitándose de la feliz ocasion que le proporciona el alto honor de dirigirse á V., queda esperando sus órdenes este su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.,

EL MOTIN.

LA ÚLTIMA GOTA

Era lo único que le faltaba á este Gobierno: permitir que las Diputaciones provinciales reconociesen, en una ú otra forma, la deuda carlista, como lo intenta la de Vizcaya.

Si, liberales; no satisfechos los Gobiernos de la restauracion con dar empleos en el ejército á jefes de horda, y de colocarlos en puestos administrativos, y de halagar el espíritu teocrático que promovió la guerra, permitiendo que los frailes barridos de Francia se extendieran por todo el país, este Gobierno, el que preside el Sr. Sagasta, tolera que una Diputacion provincial intente reconocer la deuda que los carlistas contrajeron.

Esto, de realizarse, sería ignominioso, si no fuera criminal. Criminal, sí; cuando tantas madres echan de ménos en su hogar al hijo muerto en combate ó asesinado indefenso, y tantos hijos á sus padres, y tantas esposas á sus esposos; cuando se ve por esas calles á tanto militar inválido, y se piensa en los sacrificios realizados y en las fortunas perdidas; cuando las indemnizaciones á los liberales no se pagan, y la tierra está empapada todavía de sangre, y los huesos de tantos héroes de la libertad blanquean en el valle y la montaña, es un crimen permitir que se hable de reconocer la deuda contraída para comprar las balas y las bayonetas que horadaron el pecho de lo más florido de la juventud española.

Reza, desvalida anciana, reza por el hijo que los carlistas, azuzados por el clero, te mataron, y que hoy sería tu amparo y tu sosten; reza, mas no te olvides de reservar una parte de la corta cantidad que ganas penosamente, para pagar la deuda carlista.

Y tú, pobre viejo, que apenas puedes sostener el azadon, duplica tu esfuerzo, y trabaja doble, no te vayan á embargar tu miserable ajuar por no poder satisfacer la cuota que te corresponde para pagar la deuda contraída por los que incendiaron tu casa.

Y tú, jóven que te desvelas por sostener á tus pequeños hermanos huérfanos, quita horas al sueño y merma tu alimento y el suyo, para contribuir á pagar la deuda de los que fusilaron á tu padre en la pasada guerra.

Y vosotros, todos los que sufristeis y peleasteis y caisteis en la ruina por defender la libertad, apoyad á estos hombres que pagan así lo mucho que hicisteis por que los carlistas no triunfasen, y ellos pudieran repartirse á turno el gobierno de este país tan paciente y tan sufrido.

EL CARNAVAL.

¿Quién mirando se extasia
Mascaradas inocentes,
Cuando puede cada día
Ver comparsas que á porfía
Engatusan á las gentes?

¿Quién hay que de fraile al ver
Á una mozueta, se asombre,
Si aplaudido por doquier
Mira en política un hombre
Que parece una mujer?

¿Quién ver á un maruso extraña
Vestido de chino ó moro,
Cuando es comun en España
Encontrarse á la patraña
Con el traje del decoro?

¿Quién mirando á un soldadote
De beata disfrazado,
No recuerda al sacerdote
Que esgrimía el chafarote
En la trinchera apostado?

En la política actual
Son ya los disfraces tantos,
Y de uso tan general,
Que el antiguo Carnaval
Ha perdido sus encantos.

Á nadie su bulla inquieta
Ni conmueve su algazara,
Desde que el pueblo respeta
Que le muestre la careta
Quien teme enseñar la cara;

Desde que ve indiferente,
Con disfraz de personaje,
Llegando á rico y pudiente
A tanto que de decente
Tiene nada más que el traje;

Desde que aquí se disfraza
De lealtad la falsía,
De progreso la mordaza,
Y hasta el miedo se da traza
De pasar por energía.

El Carnaval verdadero
Es, pues, este en que figura
Tanto político huero,
Eminencias de la hechura
De un Moret ó de un Montero.

En el que es Márto tomado
Por democrata de casta,
Un Sardoal halagado,
Y como un hombre de Estado
Reconocido Sagasta.

El tiempo en que por temor
De que el cálculo los venza,
Imitándolos mejor,
Usan disfraz el pudor
Y máscara la vergüenza.

En fin, el que corre ahora,
Y en el que nueva comparsa,
Que el presupuesto devora,
Copia y repite la farsa
Liberal conservadora.

LA CARICATURA

Al saber los curas grandes y chicos que Romero Giron habia entrado en el Ministerio de Gracia y Justicia, le visitan humildes, conferencian con él y le hacen mil mimos y reverencias, creyendo, tan inocentes como nosotros, que va á realizar alguna de las reformas que una y mil veces defendió.

Yérguete altiva, grey sotanesca; que ese ministro á quien tanto temias, y de quien nosotros tanto esperábamos, no se atreve contigo; ántes bien hace declaraciones como la de que el matrimonio es un acto religioso, que borran su pasado como político y como hombre de derecho.

Un doctrinario más hoy, y una cesantía más para mañana; hé aquí á lo que ha quedado reducida su entrada en el Ministerio de Gracia y Justicia, el de más importancia en este país, puesto que desde él puede reformarse lo único que, bien mirado, hay que arreglar: el clero y la magistratura.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Balsoreny.
Se repartieron unos cuantos libros masónicos; lo supo un sotana y pasó á recogerlos de casa en casa, saliendo el domingo siguiente por la tarde él y otro de su oficio, armados de hachas encendidas en una mano y de los libros en la otra, y acompañados de un inmenso público, paseáronse por toda la poblacion al compas de un grotesco y estúpido vocerío. Llegaron á la plaza, y allí fué Troya! Si grande era el tumulto al recorrer las calles, mucho mayor fué al llegar á la plaza.

—¡Un auto de fe, un auto de fe! gritaban los curiosos. Y allí, en confuso tropel, en medio de una tempestad de aullidos, que no armaria un ejército de salvajes hidrófobos, empezaron el "auto de fe", incendiando los libros y cantando la siguiente letanía: "¡Viva la religión! ¡Fora los liberales! ¡Morin los FLACHS masons!!"

—Hermoso, hermoso es todo eso; mas cada cual tiene sus gustos, y yo prefiero el parte lacónico y sencillo que aquel inocente y bondadoso alcalde dirigió al Ministerio en 1835. "En el pueblo no hay novedad: la matanza de los frailes continúa en medio del mayor orden."

Mondoñedo.
El periódico católico *El Eco Mindoniense* ha publicado contra *El Motín* y contra *El Almanaque* para 1883, que ha editado, un artículo furioso.

—Lo hemos leído, y nos ha hecho mucha gracia. Aquello de inmoral, escandaloso, impío, fulminante clerofobia, torpes caricaturas, *delirium tremens* del sensualismo, produccion infame; libelo, folleto depravado y obsceno, plasta de inmundicia, etc., etcétera, es de lo más delicioso que hemos visto en su

EL MOTIN



Caricias del miedo.

